

EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL LÍDER

Por Carlos S. Morán, Ed.D.

TEXTO: Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son *controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que agradan al Espíritu*, Romanos 8:5 (NTV).

Otra versión de la Biblia dice: Los que viven sin controlar sus malos deseos, sólo piensan en hacer lo malo. *Pero los que viven obedeciendo al Espíritu Santo sólo piensan en hacer lo que desea el Espíritu*, Romanos 8:5 (TLA)

Introducción: Los seguidores de Cristo hemos sido habilitados con muchos dotes los cuales se deben usar para la expansión del reino de Dios. El Espíritu Santo anhela usar todo lo que Dios nos ha dado, es decir, nuestros dones, experiencias, pasiones y conocimientos e implementarlos para el beneficio de la iglesia y que el mundo vea la gloria de Cristo. Él quiere hacernos líderes subordinados a Su dirección. Recordemos que separados del Espíritu Santo nuestro mucho rinde poco. Unidos al Espíritu Santo nuestro poco rinde mucho.

La llenura y dependencia en el Espíritu Santo de parte del líder es innegociable. El líder que somete todos sus aptitudes y dones a la dirección del Espíritu Santo va a tener éxito. En Hechos 6 vemos a varios líderes que se les designa una tarea importante que requiere que ellos sean llenos del Espíritu Santo. Uno de esos líderes fue Felipe quien le predicó a los samaritanos y como buen comunicador de las buenas nuevas le presentó el evangelio a un etíope.

El líder de hoy debe depender de la presencia del Espíritu Santo en la realización de su ministerio. El Espíritu Santo dirige al líder y a sus subordinados. La magnitud de la realización de la Gran Comisión requiere de hombres y mujeres que dependan en la presencia y ministración del Espíritu Santo. Estas son algunos aspectos en los cuales el Espíritu Santo se debe ver en la vida del líder.

I. LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL LÍDER LE DA CONFIANZA Y VALOR

En el día de Pentecostés desciende el Espíritu Santo sobre 120 personas entre los cuales había algunos que días atrás estaban escondidos y llenos de temor por las amenazas de los líderes religiosos en Jerusalén. Pedro era uno de los atemorizados; no obstante, tan pronto es bautizado con el Espíritu Santo obtiene del Señor denuedo confianza y coraje para enfrentar a los opositores del evangelio y les predica un poderoso mensaje sobre el arrepentimiento y creencia en Cristo.

La presencia del Espíritu Santo estimulará a los líderes a enfrentarse a quienes desprecian la verdad y la justicia. Asimismo, los ayudará a defender la causa de Cristo y del evangelio.

II. LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL LÍDER LO HACE DEPENDIENTE EN LA PALABRA DE DIOS

Los líderes necesitan ser diligentes en su estudio y dependencia en las Escrituras, deben asimilarlas, explicarlas y aplicarlas sabias, clara y prácticamente (2 Timoteo 2:15). Oremos con regularidad para que el Espíritu nos dé entendimiento, revele la verdad y nos pueda permitir ver las áreas de aplicación en nuestras vidas y la de los que dirigimos.

Los líderes de hoy día permiten que la verdad de la Palabra de Dios obre objetivamente en sus corazones y luego la comunican con pasión. La proclamación de la Palabra de Dios por el líder que depende en el Espíritu Santo se asegurara que desde el principio hasta el final de la predicación Cristo sea exaltado.

El Espíritu Santo nos ayudará a comunicar la Palabra de Dios con gozo, agradecimiento y disfrute.

Las palabras sean valientes, claras, vivificantes, y que exalten a Cristo. Por favor, haz tu obra de convencer, santificar y facultar a tu pueblo a través de la predicación de tu Palabra. Permite que tu Palabra caiga en buena tierra y que tu Espíritu produzca nueva vida en los corazones de personas que no te conocen aún. Que todos podamos recibir tu Palabra con corazones gozosos y agradecidos y bendecir tu Nombre al amarte y disfrutar de ti.

III. LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL LÍDER LE DA LA CAPACIDAD DE ABANDONAR SUS FRACASOS

Las expectativas de parte de aquellos que dirigen los líderes crean presiones y ansiedades fuertísimas en la mente y corazón de los líderes. A veces se toman decisiones o acciones apuradas que nos llevan al fracaso lo cual produce dolor, agotamiento y una insoportable sensación que no podemos cumplir con los cometidos. Estas experiencias se convierten en piedras de tropiezo para los líderes y sus dirigidos.

El Espíritu Santo nos conoce mejor que nosotros mismos. Él sabe quiénes somos, dónde estamos y como nos encontramos.

Recordemos que Pedro acumuló varios fracasos en su vida al transicionar de pescador a pescador de hombres. Cuando intentó andar sobre el agua se hundió. Jesús le llamó la atención fuertemente al tratar de decirle lo que debía hacer y negó conocerlo en la hora cuando necesitaba más de Él. Todo esto pudo paralizarlo e impedirle cumplir con su llamado.

El Espíritu Santo, en el Día de Pentecostés, capacitó a Pedro para que olvidara sus fracasos, inconsistencias, frustraciones y predicara un mensaje que produjo una cosecha de 3000 personas. EL proverbista nos alienta con estas palabras: Porque el justo cae siete veces; y vuelve a levantarse, Proverbios 24:7.

Los líderes a veces se ven a sí mismos como fracasados, sin esperanzas u oportunidades de mejoras. Así como el Espíritu Santo ayudó a Pedro a dejar atrás sus fracasos, también quiere ayudar a los líderes.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, Romanos 8:26. El Espíritu Santo ora por nosotros. Nuestros fracasos, debilidades, pérdidas, deben ser dejadas atrás y con la ayuda del Espíritu Santo cumplimos con nuestra misión y visión.

IV. LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL LÍDER LE PERMITE PERMANECER ENFOCADO

La vida enfocada de un líder lleno del Espíritu Santo le ayuda a ser eficiente y eficaz. Este sabe manejar su atención, lo cual implica considerar sus propios sentimientos, los de los demás y eliminar las distracciones.

La llenura del Espíritu Santo en la vida del líder le permite permanecer enfocado en la dirección que debe tomar, las prioridades son más claras y las acciones tienen más sentido. Un líder enfocado se organiza y evita la agonía. No trata de hacer más de lo que su tiempo le permite. Se enfoca en hacer lo primero, primero.

En Hechos 6 aprendemos la lección de lo que es un líder enfocado. Los apóstoles entendieron según la dirección y presencia del Espíritu Santo cuales eran sus prioridades y se enfocaron en realizarlas.

CONCLUSIÓN: Celebremos la vida en el Espíritu Santo demostrando nuestra dependencia en Él. Necesitamos al Espíritu de Dios para efectivamente realzar el llamado de Dios. La magnitud de la realización de la Gran Comisión requiere de hombres y mujeres que dependan en la presencia y ministración del Espíritu Santo.